

# DIARIO DE LA CORUÑA

DEL JUEVES 1 DE DICIEMBRE DE 1808.

*Santa Natalia Viuda.*

*Oviado 21 de noviembre.*

Vivamente deseábamos satisfacer en la gazeta anterior la impaciencia del Público acerca de los extraordinarios acontecimientos ocurridos en todo el ejército de la izquierda, y singularmente cerca de las operaciones militares de las tropas asturianas, en cuya gloria y desempeño de su obligación tiene tanto interes esta Provincia; pero hasta el día de hoy no hemos podido anunciar el contenido en los oficios que se han recibido con algun atraso del Excmo. Sr. D. Vicente Maria Acevedo, quien con fecha del 10 del presente desde su cuartel general de Espinosa de los monteros ha comunicado lo siguiente:

»Serenísimo Sr. — El día 7 del corriente di parte á V. A. S. de todo lo ocurrido con las tropas asturianas desde el 31 de octubre fecha del penúltimo oficio (\*).

»En el mismo día 7 del corriente dispuso el General en Xefe de la izquierda que la quarta division situada en las alturas de Balmaseda pasase á Sopena, y que 4 regimientos asturianos reemplazasen á la quarta division: para esto nombré á los de Castropol, Lúarca, Candás y Grado, como que estaban menos fati-

(\*). Los oficios á que se refiere el General no se han recibido, lo que se verificó ya algunas otras muchas veces.

gados. No pareciendo suficiente número el de los 4 regimientos, añadí al momento el provincial de Oviedo, y dispuse que su comandante el brigadier D. Francisco Manglano tomase el mando interino de toda la posicion. Dos horas antes habia salido el General en Xefe con varias divisiones á desalojar á los enemigos de una situacion distante legua y media poco mas ó menos de Balmaseda, lo que no ha podido conseguir apesar del vivo fuego que hizo á causa de la proximidad de la noche. A las diez de la mañana siguiente, subí á la altura ocupada por los regimientos asturianos, acompañado del teniente general D. Nicolas de Llano Ponte, y del mariscal de campo D. Cayetano Valdes. Estando en el puesto de Milicias reconocimos una division enemiga que calculamos seria de 3 á 4000 hombres, y pasando al puesto de Castropol otra de 1500 á 2000. Inmediatamente di parte al General en Xefe, y quando vi que los enemigos se ponian en movimiento hácia la montaña en que estabamos, fué el mariscal de campo Don Cayetano Valdes á Balmaseda á pedir refuerzo al General en Xefe, quien vino personalmente á la montaña en el momento que empezaba el ataque el enemigo por derecha é izquierda. El General en Xefe reforzó el puesto con Hibernia-Asturiano, voluntarios de Galicia, tiradores de Galicia, y me mandó que yo le seguiera dexando dos Generales á mi eleccion en la montaña con la orden de hacer la retirada en orden, puesto que la posicion no le parecia defensible. Habiendo de ser dos Generales los que yo nombrase, y debiendo mandar una fuerza tan crecida, como la expresada entre gallegos y asturianos, no me quedaba libre la eleccion, y así nombré al teniente general D. Nicolas de Llano Ponte, y al mariscal de campo D. Ignacio Vazquez Somoza. Los regimientos de Villaviciosa, Cangas de Tineo, Siero, Salas y Lena, evacuaron de orden del General en Xefe á Balmaseda, y lo mismo que todo el resto del ejército de la izquierda menos la quarta division, á la que le fué orden para replegarse sobre las costas del mar. Al salir yo de Balmaseda con los mariscales de campo Don Cayetano Valdes, y D. Gregorio Bernaldo de Quiros acompañando al General en Xefe seguido de su estado mayor, ya Ponte empezaba su retirada en el mejor orden segun le habia prevenido.

» Por varias noticias que recibo, se sabe que nuestra pérdida ha sido cortísima.

» El mismo Excmo. Sr. con fecha del 12 comunica desde Reinososa lo siguiente: » A pocos momentos de escribir mi ultimo officio fecho en Espinosa ro del corriente, avisaron las avanzadas de que los enemigos se avistaban en considerable número; sin perder

instante montó á caballo el General en Xefe acompañandole yo, y reconocimos que los ataques principales del enemigo se dirigian desde un pueblo llamado Quintana sobre la derecha é izquierda de Espinosa. El General en Xefe dispuso que las tropas que componen la division del Norte ocupasen un bosque que estaba á la derecha del quartel general, y las asturianas con la primera division de Galicia una altura situada á la izquierda del mismo. Los enemigos atacaron desde luego á la division del Norte á cosa de las dos de la tarde, y despues de un largo y obstinado combate se vieron precisados á salir del bosque. Visto por mí que la derecha del ejército iba á ser derrotada, me resolví atacar con mi izquierda la derecha de los enemigos. Con este oportuno movimiento que hizo nuestra izquierda con mucha gallardia, mejoró de posicion la tropa del Norte y se recuperó parte del terreno perdido. La falta del dia suspendió la accion que quedó indecisa. Durante la noche del día 10 nos preparamos para el ataque que nos esperaba la mañana siguiente, en lo que trabajaron mucho los mariscales de campo D. Cayetano Valdes, y D. Gregorio Bernaldo de Quiros, como tambien D. Josef Pesci. Luego que amaneció descubrimos los enemigos formados en batalla y dispuestos á dirigir su principal ataque contra nuestra izquierda. Pero observado por mí que los enemigos se mantenian firmes sin avanzar, moví contra ellos toda mi línea, compuesta de los regimientos de Salas y Lena, parte del de Villaviciosa, y toda la primera division de Galicia. Luego que empezamos á marchar contra los enemigos, movieron ellos todo su frente de batalla contra nosotros, por lo que mandé hacer alto para recibirlos. Empezó inmediatamente á poco mas de tiro de pistola un fuego vivísimo de una y otra parte, muy poco tiempo despues fue herido á mi lado el mariscal de campo D. Cayetano Valdes, y aunque no peligrosamente, le mandé retirar; á poco rato fué muerto el mariscal de campo D. Gregorio Bernaldo de Quiros, y contuso fuertemente el Coronel D. Josef Pesci. Estaba yo animando á las tropas asturianas, y viendo con mucha complacencia la firmeza con que sostenian su puesto, y no dexaban dar un paso á los enemigos, quando advertí que mi presencia era mas necesaria en otro punto, y antes de llegar á él me sentí herido en la cara, llena de sangre y sin vista, por lo que envié inmediatamente un recado al General en Xefe, para que dispusiese que otro viniese á tomar el mando, pues que en menos de un quarto de hora habiamos sido heridos dos Generales y muerto el tercero; pero antes que llegase el nombrado por el General en Xefe, y mientras yo buscaba quien me estancase la sangre, me

dixeron que los enemigos se habian apoderado ya de la cima de la montaña, y que todas las tropas se replegaban con algun desorden, la mayor parte hacia Santander.

Aun no puedo enviar á V. A. relacion circunstanciada de los muertos y heridos, porque, ni la han dado los cuerpos, ni es facil recogerla en algunos dias. Solo si sé que en el ataque del 10 fué muerto el teniente coronel de Villaviciosa D. Pedro Rivera, herido el teniente de Milicias D. N. Peon, y contuso el brigadier D. Francisco Manglano.

Los regimientos de Milicias y Villaviciosa se distinguieron notablemente: el de Lena fue conducido por su coronel D. Juan Dringol al ataque con mucha serenidad y espíritu. Los de Canguas y Siero, los habia colocado yo en otra altura que teniamos á la izquierda, para que en la mañana del 11 atacasen ó defendiesen, segun las circunstancias, sobre el flanco derecho de los enemigos, procurando tomarles la retaguardia; pero probablemente no lo habrán podido efectuar.

El General en Xefe, parece que traslada su cuartel general á Aguilar de Campó, adonde tambien me dirigiré dentro de muy pocas horas, y lo mismo el mariscal de campo D. Cayetano Valdes con todos los demas heridos que hai aqui, entre los que lo es el conde de S. Roman y gravemente.

Si recupero la vista en este intermedio, procuraré reunir allí las tropas, y si continúa mi imposibilidad, entregaré el mando al teniente general D. Nicolas de Llano Ponte, interin V. A. no dispone otra cosa.

#### *Coruña 1 de diciembre.*

Por cartas recibidas de Zaragoza con fecha de 18 del pasado, se sabe, que el ejército de Aragon estaba en Caparrosó y sus inmediaciones; y el Sr. Castaños 3 leguas mas alla de Tudela con el suyo; y que todos los dias salian gentes de Aragon para el ejército llenas de entusiasmo y valor.

---

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

*En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto*